



Conversación entre Errol Sari y Fabrizio Meris

Barcelona 28-08-2024

¿Qué recuerda de sus años de formación? ¿Cómo era el ambiente social y cultural?

Crece en Londres en los años 70 y 80 fue una mezcla de experiencias positivas y negativas. En aquella época, los niños podían pasear con más libertad que ahora. Aunque no tenían jardín, tenían la suerte de contar con un enorme parque local, que yo consideraba mi jardín. Mis padres no eran ricos. De hecho, nació en una casa sin cuarto de baño, algo inimaginable hoy en día en la sociedad moderna. Tenían una bañera de hojalata que se instalaba en la cocina. Suena casi dickensiano, pero las viviendas del centro de Londres estaban en un estado terrible. Viví la semana de los tres días, un periodo de cortes de luz por falta de electricidad. Es algo inolvidable para un niño: la oscuridad impuesta. Lo mejor fue ir a una escuela increíblemente diversa, donde se hablaban docenas de idiomas. La riqueza era maravillosa para mí. Sin embargo, esto tenía un precio. Al ser una escuela muy conocida y diversa, a menudo recibíamos la visita de grupos fascistas. En las calles de Londres aprendí a correr y, a veces, a luchar. El sonido de las botas de los cabezas rapadas persiguiéndote es inolvidable, sobre todo en los túneles del metro. La violencia era omnipresente. Si salías un viernes o un sábado por la noche, tenías que estar preparado para el "bover", que invariablemente llegaba. Los recientes problemas en el Reino Unido no son, por desgracia, nada nuevo, pero me entristecieron, ya que en cierto modo me parecieron un enorme paso atrás.

Luego, por supuesto, estaba La hija del tendero (Thatcher), donde me curti en política. Asistí a mi primera manifestación a los 14 años, "una alborotadora", como me llamaba mi madre. Me involucré mucho en el movimiento contra el apartheid, la CND, la solidaridad con América Latina y el Partido Laborista.

Mencione tres figuras culturales que le hayan influido a lo largo de los años y explique por qué.

Goya

Uno de los grandes. El último gran maestro y el primer artista moderno. Siempre me ha atraído su obra. Formalmente, su técnica me inspira, y su elección de temas es radical. Como pintor de la corte, podría haber seguido pintando a la realeza, lo que era lucrativo y prestigioso. Sin embargo, sus mejores obras son las de la gente corriente, y tenía un gran interés por los temas sociales. Destacaba por su valentía: no adulaba a sus modelos, ni siquiera al rey. Sin embargo, cuando quería, era capaz de pintar grandes bellezas, como Doña Isa.

bel de Porcel o La lechera de Burdeos. El 3 de Mayo de Goya fue la primera obra de arte que provocó en mí una reacción visceral. La primera vez que la vi, a los 16 años, se me revolvió el estómago y noté que me temblaban las manos. Nunca me he cansado de verlo. Rompió con el estilo rococó y se lanzó al expresionismo.

Jo Spence

Un fotógrafo británico. Conocí la obra de Spence en la facultad de Bellas Artes y me encantó al instante. Como Goya, era una artista dispuesta a correr grandes riesgos con su obra. Su obra trataba temas mundanos, cotidianos, inquietantes, políticos, radicales y polémicos. Estaba dispuesta a enfrentarse al establishment: las industrias médica, política, militar y farmacéutica, por nombrar algunas. Me influyó especialmente su voluntad de utilizarse a sí misma como sujeto y lienzo, literalmente. Es algo que exploré a fondo en mis inicios como artista de performance. Su valentía siempre ha merecido mi admiración y respeto.

James Hampton

Como estudiante, tuve la suerte de ir a Estados Unidos como parte de mi carrera en un programa de intercambio, una experiencia fantástica. Hice un curso sobre arte popular americano y tuve la oportunidad de visitar el Smithsonian de Washington, donde me permitieron entrar en las cámaras acorazadas e incluso tocar algunos de los objetos. Lo que realmente me impresionó fue ver *El Trono del Tercer Cielo del Milenio General de las Naciones*. No se sabe mucho de Hampton, y sospecho que yo habría estado en desacuerdo con muchas de sus creencias. Sin embargo, lo que me impactó fue de nuevo esa reacción visceral ante su obra. Humilde pero exquisita, ingenua pero poderosa. Como forastero, trabajaba solo, y me impactó su dedicación a la creación artística (puede que ni siquiera la considerara arte), manteniendo un trabajo de limpieza y trabajando de noche en su proyecto en un garaje cerrado. Una vez más, tomaba objetos cotidianos y los convertía en algo nuevo, un acto de embellecimiento de lo encontrado y abandonado.

¿Cómo se ha acercado al arte más recientemente?

Supongo que con el paso del tiempo y, sinceramente, con la edad, me he suavizado. Yo era, a todos los efectos, un joven enfadado. La injusticia social me enfurecía, el racismo y la desigualdad me quemaban. Sin embargo, la gran lucha que definió mis años de juventud fue el sida. La pérdida de tantas personas sólo puede afectar profundamente a cualquiera. Ahora veo



Conversación entre Errol Sari y Fabrizio Meris

Barcelona 28-08-2024

mi obra, que aún contiene comentarios sociales, como algo un poco más sutil. Una vez me dijeron: "Vaya, Errol, hasta cuando pintas flores dan miedo y rabia". Algunas personas incluso dicen que mi obra es hermosa, y yo les doy las gracias, algo que no habría oído hace unos años. Ahora mi trabajo es importante para mí, pero lo afronto con otra actitud. Disfruto más del proceso y me encuentro más en la zona. Puedo trabajar cinco horas y no notar el paso del tiempo.

¿Puede describir brevemente su práctica artística?

Mi trabajo consiste en transformar lo desechado, abandonado y abandonado en algo que tenga valor para mí. Tomo materiales -últimamente aluminio y plástico- y trabajo con ellos para crear algo nuevo, sin ocultar ni disfrazar necesariamente el objeto o la función originales.

¿Puede describir con más detalle sus recipientes de vidrio recubiertos de plástico reciclado?

La reciente producción de los jarrones surgió de una de mis muchas visitas a tiendas de segunda mano. Había una gran cantidad de objetos muy feos que pensé que nadie compraría. Así que coleccioné algunos, guiándome únicamente por sus siluetas: griega, china y romana. El trabajo en sí es largo y lento. No se puede trabajar demasiado rápido, ya que hay muchas posibilidades de que el jarrón se agriete o explote. Observo la forma de las vasijas para ver si transmiten algo en particular: una sensación, una historia percibida, humor, tragedia y cosas por el estilo. Utilizo una paleta de colores relativamente limitada para decorarlas. Me gusta especialmente el proceso de intentar que las vasijas parezcan estar en un estado de flujo, como en movimiento líquido, dando la impresión de que si miras a otro lado y vuelves a mirar, puede que se hayan movido. Por supuesto, también están hechos de un material desechado, pero precioso, que debería reutilizarse y redimirse.

¿Qué mensaje quiere transmitir?

Muy sucintamente, que los materiales y la vida son efímeros y deben valorarse. Hay que aprovechar lo desechado, abandonado y abandonado para darles un nuevo uso y, en la medida de lo posible, amarlos y apreciarlos.

¿Qué significa para usted la resiliencia?

Sobrevivir y prosperar, si es posible, en un mundo en constante cambio.

¿Los colores tienen algún significado para ti? Si fueras un color, ¿cuál serías?

Si me dan a elegir, mi casa es blanca, lo que me permite aplicar colores según mi estado de ánimo y mi humor. En este momento, el verde y sus diversos matices acaparan mi atención. Puede que sea porque estoy trabajando en jarrones verdes. Los colores son una representación visual del lenguaje, la expresión y los sentimientos, una paleta que algunos artistas convierten en poesía en sus obras.

Soy amarillo, eso es fácil. "Sari" significa amarillo en turco y, afortunadamente, me gusta como color.

Como persona cosmopolita con raíces en las culturas ibérica, turca y anglosajona, que vive entre Londres, Barcelona y Andalucía, ¿cree que la gente de hoy es más cerrada de mente que hace 20 años? ¿Cree que el arte, en sus múltiples formas, puede ayudar a mantener abierto el diálogo?

Supongo que sí y no. Algunos jóvenes son bastante conservadores, mientras que otros están ahí fuera luchando para que la catástrofe medioambiental esté a la orden del día de todo. Las redes sociales, como todas las herramientas humanas, pueden utilizarse para bien o para mal. Creo que nos permiten formar grupos más pequeños (irónicamente) de individuos con ideas afines, lo que, si es negativo, puede llegar a ser peligroso, como se ha visto recientemente en el Reino Unido.

No sólo creo que el arte puede mantener abierto el diálogo, sino que tiene el deber de hacerlo. Los artistas ocupan una posición privilegiada en la sociedad y tienen un papel que desempeñar. Me gusta citar a Bertolt Brecht:

"El arte no es un espejo ante la realidad, sino un martillo con el que darle forma".

Con la edad, podría sentir la tentación de cambiar el martillo por un guante de terciopelo.